

EDITORIAL

PRÁCTICA ARQUEOLÓGICA, ¿UNA REVISTA MÁS DE ARQUEOLOGÍA?

Gustavo Barrientos¹

1- Director de la publicación y Presidente de la AAPRA; gustavbarrie@yahoo.com.ar

Luego de poco más de un año y medio de preparación, nos enorgullece presentar la primera entrega de una nueva revista, *Práctica Arqueológica*, un emprendimiento editorial inicial —y en muchos aspectos iniciático— de la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina (AAPRA). El propósito de este breve editorial es presentar la revista y dar respuesta a una serie de preguntas que pueden surgir en relación con la pertinencia y necesidad de introducir la que, en apariencia, puede ser vista como una publicación más en el ámbito de la arqueología.

Práctica Arqueológica es una publicación semestral digital, orientada a la difusión de trabajos originales que aborden en forma amena y a la vez precisa y detallada, uno o más de los problemas relacionados con el ejercicio de la profesión arqueológica en el mundo contemporáneo. El concepto de práctica —con su rica polisemia que remite, a un tiempo, a la idea de operación centrada en la aplicación de ciertos conocimientos conforme a un conjunto de reglas, a un modo continuo y consuetudinario de ejecutar un arte o una ciencia, a la aplicación de una idea o doctrina y a la acción transformadora, sobre uno mismo y los demás, del conocimiento adquirido a través de la razón y la experiencia— constituye el eje sobre el cual se espera impulsar el debate en torno a las relaciones entre la arqueología y diferentes ámbitos de la sociedad y la cultura, tales como la filosofía, la política, la ética, el gobierno, la educación, el ambiente, la economía y la gestión.

Se espera que las contribuciones, bajo la forma de artículos y notas breves, cubran, en forma teórica o mediante la presentación de estudios de caso, un amplio espectro de temas de relevancia para el ejercicio profesional responsable de la disciplina. Éste último es, precisamente, el principio —entendido como basamento— y el fin —entendido como objetivo— de las acciones de la AAPRA en relación con la disciplina y sus practicantes, constituyendo uno de los aspectos cruciales que la Asociación aspira preservar y difundir. En el mundo contemporáneo, no es posible concebir una práctica arqueológica responsable desligada de reflexiones y consideraciones acerca de problemas tales como la interacción compleja entre los arqueólogos y diversos actores sociales (*v.g.* pueblos originarios, comunidades locales, agentes del sector público y privado), la comunicación, transferencia y aplicación del conocimiento generado, las tensiones en relación con la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico, la enseñanza y el aprendizaje de la arqueología y sus productos en diferentes niveles del sistema educativo, así como los límites y posibilidades de la práctica arqueológica profesional en el marco de la legislación existente. Éstos y otros problemas conexos constituyen los temas a los que se prestará atención preferencial, aunque no excluyente, en la publicación.

Práctica Arqueológica comienza como una revista breve en extensión, pero con una perspectiva amplia y un espíritu amigable, marcado por la camaradería entre colegas. El formato innovador de la revista pretende reflejar dicho espíritu, tomando cierta distancia de las rígidas convenciones estilísticas de la mayoría de las publicaciones del género, sin perder por ello rigurosidad en el tratamiento de los temas. Esperamos que este rasgo permita su

legibilidad, tanto por un público especializado como por el gran público al que, cada vez más, resulta necesario y deseable dirigirse.

Para cerrar y volviendo al título de este conciso editorial, ¿es *Práctica Arqueológica* una revista más de arqueología? En un sentido —tal vez en el más obvio y, por ello, menos interesante— sin duda lo es, pero en un sentido más profundo no, por cuanto representa un intento de hacer de los problemas vinculados con la práctica profesional en este campo un objeto de reflexión y de debate abierto a toda la comunidad. La evolución futura de la revista, que esperamos sea de continuo crecimiento, será el mejor indicador de las posibilidades y dificultades de esta empresa que, ciertamente, vale la pena afrontar.